



Perspectiva de la Investigación Social de Segundo Orden

Julio Mejía Navarrete. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Docente Titular de Metodología de Investigación Sociológica en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Abstract

This article highlights the subject's role in the construction of the scientific knowledge, moving away from the postures of positivism in social sciences. It highlights the theory of the reflexivity and their theoretical and methodological consequences, especially the social research of second order.

Key words: second order, social research, person, construction, reflexivity

Resumen

Este artículo destaca el papel del sujeto en la construcción del conocimiento científico, alejándose de las posturas positivistas en ciencias sociales. Destaca la teoría de la reflexividad y sus implicancias teóricas y metodológicas, en especial la investigación social de segundo orden.

Palabras clave: segundo orden, investigación social, sujeto, construcción, reflexividad

Introducción

En las últimas décadas se han desarrollado cambios profundos en la investigación social y desde diversos ángulos se cuestiona el modelo positivista. Existen críticas que no sólo corresponden a los procesos metodológicos utilizados por las ciencias sociales, y la sociología de manera particular, sino, en gran parte, responden a la revisión de los propios fundamentos de las ciencias físico-naturales.

En el presente artículo queremos recoger los avances del pensamiento pospositivista, en especial rescatar el papel decisivo del sujeto en la construcción del conocimiento científico. Interesa subrayar las implicaciones de la teoría de la reflexividad en el proceso de la investigación social, la cual postula que el sujeto además de conocer y reflexionar sobre las condiciones sociales de su existencia, dicho objeto-sociedad, se constituye y modifica por acción de la reflexión del sujeto en el mismo proceso cognoscitivo.

La investigación social se analiza desde los aspectos epistemológico, metodológico y técnico. En términos de la epistemología, interesa estudiar *para qué* se realiza de esta forma la investigación: para explicar las causas sociales o comprender el sentido de los actos sociales; a este nivel corresponde descifrar la naturaleza del objeto y del sujeto, así como la relación de ambos en la investigación. En el trabajo destacamos los puntos referidos a la investigación de segundo orden y la particularidad de la objetividad en ciencias sociales.

En el nivel metodológico es importante resaltar el *por qué* la investigación se realiza de esta forma, estableciendo la adecuación de la investigación a las dimensiones del objeto social que estudiamos; si nos proponemos conocer los motivos de las personas en sus acciones, la investigación cualitativa sería la más adecuada, en cambio, si nuestro objetivo fuese conocer el comportamiento de las personas, la investigación cuantitativa sería lo más idóneo. En este punto, analizamos las perspectivas metodológicas tanto cuantitativa como cualitativa de la investigación social. Finalmente, el nivel técnico considera la forma *cómo* se hace la investigación, cómo se realiza el cuestionario



o la entrevista en profundidad. En esta parte, se expone la técnica cuantitativa y la técnica cualitativa de investigación en las ciencias sociales.

El trabajo debe entenderse como un intento de apertura de un diálogo entre los diversos aportes de la perspectiva pospositivista de investigación social desarrollada en los últimos años.

Investigación de Segundo Orden

El concepto de la reflexividad está pasando, paulatinamente, a ocupar un lugar central en la construcción de la teoría y metodología sociológica. Nos interesa destacar, de manera particular, la interacción estrecha entre conocimiento y realidad social. No sólo la elaboración de teorías y modelos es una tarea principal en la sociología, también es importante conocer la influencia que tiene del conocimiento en la propia constitución de la sociedad.

Diversos autores han tratado el tema de la reflexividad, se puede encontrar su origen en Maquiavelo, quien lo definió como destino (1). Este concepto fue introducido en la sociología por Alfred Schutz con el nombre de intersubjetividad, en cuanto los sujetos dan sentido-significación a sus conductas, la acción se origina en el pensamiento del actor (2). Robert Merton destacó su importancia al desarrollar las predicciones como reflexivas, al tratar las profecías autocumplidas, aquellas definiciones falsas de una situación que produce una conducta social que hace variar el pensamiento colectivo inicial falso (3). Recientemente, Bourdieu, Giddens y Luhmann se han ocupado en forma extensa de la reflexividad, por citar a algunos de los científicos sociales más representativos. En Bourdieu la influencia de la reflexividad tiene presencia tanto en la teoría como en su propia práctica intelectual, desde sus estudios en la pequeña aldea de los Pirineos donde creció hasta la investigación de su propio mundo universitario, la sociología representa para él un autoanálisis, como una reflexión de la realidad sociohistórica y la posibilidad de la interrelación entre ciencia y sociedad (4). Giddens relaciona reflexividad con los conceptos de sociedad de riesgo y desarrollo del *yo*, puntos básicos en la definición de la etapa de *modernidad tardía*, aquí los pensamientos de los individuos interactúan reflexivamente sobre el contexto social en cambio permanente (5). En Luhmann su obra tiene la particularidad de situar el concepto de reflexividad como parte central de su teoría del sistema social, donde sitúa la observación del actor como fundamento de la complejidad social (6). En la economía, un autor como George Soros ha subrayado que para comprender el funcionamiento de los mercados y los hechos macroeconómicos sólo es posible si relacionamos el concepto de equilibrio con el concepto de reflexividad (7).

En efecto, la relación entre pensamiento y sociedad se encuentra en la propia construcción de la sociología. Concepto de reflexividad que da cuenta de cómo el pensamiento influye en la sociedad y sobre el cual pensamos (8).

Sociología de Segundo Orden

La sociología como resultado del proceso de investigación corresponde al nivel de la producción del conocimiento de la sociedad. Es parte inherente de la propia reflexión de la organización societal, de la autodescripción que realiza la sociedad moderna (9). Desde sus orígenes la sociología proporciona una visión del orden social. Las observaciones y descripciones que lleva a cabo la sociología son componentes activos de la misma construcción de la realidad social. La sociología es la sociedad observándose a sí misma, es la reflexión que realiza la misma sociedad.

La sociología es una ciencia de carácter reflexiva, es decir, de cómo la disciplina que, en principio, da cuenta de la realidad social y, a la vez, influye en ella misma, la constituye e incluso la modifica. Giddens señala que la reflexividad es la utilización por los agentes sociales de la información sociológica que les llega constantemente de ellos mismos, de su vida y del mundo; y esa información desencadena procesos que sin ella no se hubieran producido (10). Bourdieu, en la misma forma, indica que se trata de un reflejo sistemático de las categorías y proposiciones de nuestro conocimiento sobre la sociedad (11). La sociología reflexiva desarrolla dos funciones, en primer lugar la función cognitiva, de comprensión de la realidad social, y en segundo lugar la función interventiva, de alterar la realidad según los conocimientos logrados.



De allí que James Coleman indique que la reflexividad tiene una importancia central en la sociología y que la teoría social que no sea capaz de tomar en consideración la influencia de los cambios que introduce en la sociedad se autocontradice. La teoría no sólo tiene que tener consistencia lógica sino que, además, se le tiene que exigir consistencia reflexiva (12). En esta misma dirección, Rodríguez Ibáñez señala que *el saber riguroso* de la sociología, además de referirse a la forma cómo conceptualmente se construye la sociedad, también debe referirse, de manera simultánea, cómo el conocimiento orienta decididamente a la realidad social (13).

La epistemología clásica en la sociología establecía un proceso lineal del acto de conocimiento (14). Concepción que viene desde la Ilustración, que escinde el sujeto del conocimiento social y su objeto de estudio. El sujeto del conocimiento actúa como una instancia pasiva, contemplativa y receptiva, únicamente recoge las características de la realidad, de manera pura, no influye en el objeto y tampoco es influido por el mismo. Divorcio radical entre ambas dimensiones del proceso cognoscitivo, que produce no sólo una completa cosificación del objeto social, el que aparece como algo exterior y material, sino, además, conlleva la opacidad del sujeto, lo despoja de cualquier atisbo de subjetividad en la construcción teórica del objeto, queda castrado sin capacidad de generar sentido en el objeto social. El resultado es una sociología (S1), que mediante teorías, modelos y esquemas cognoscitivos, sólo da cuenta de la sociedad (So):

$$S1 \text{ ---- } > So$$

El conocimiento reflexivo propugna no sólo el estudio y explicación de la sociedad sino también señala cómo lo conforma y transforma a la misma. Ahora, lo central es conocer y comprender el conocimiento social y los efectos que genera en la sociedad. Esto implica que se tiene que elaborar otro conocimiento social que estudie la influencia de la sociología en la realidad. En esta perspectiva, la reflexión de cómo la sociología afecta a la sociedad se incorpora al conocimiento, sobre todo, se reconoce su rol fundamental en la formación del pensamiento sociológico, lo que define la sociología como una ciencia de segundo orden (S2), siguiendo a Lamo de Espinoza se presenta de la siguiente forma (15):

$$S2 \text{ ---- } > (S1 \text{ ---- } > So)$$

Por consiguiente, la sociología es una ciencia de segundo orden que tiene necesidad de un conocimiento nuevo y tome en cuenta las implicancias del conocimiento del primer orden en el mundo social. El conocimiento de la sociedad no es sólo un acto de aprehensión de las características de la realidad exterior, que únicamente puede ser manipulable por la razón instrumental, de la forma como se sigue en la naturaleza. Más bien, el conocimiento social por su carácter reflexivo supone, además de conocer el objeto existente, que dicha realidad social se constituya y modifique por acción de la teoría social en el mismo proceso cognoscitivo. Ello implica que el mundo social no es sólo una estructura definida, sino también es producto y componente de una dinámica de estructuración del propio conocimiento.

El comportamiento de los seres humanos es influido por las teorías sociales, de la misma forma que la conducta cotidiana es influida por las creencias. La sociología es una forma de conocimiento que se constituye como un momento de la autorreflexión y reproducción de la propia sociedad. Luhmann la define como una propiedad de autorreferencialidad de la sociedad (16).

En esta perspectiva, el reproche mayor que se hace a la sociología es que no ha examinado las repercusiones de su propio conocimiento en la realidad social (17). Es decir, de qué forma los diagnósticos clásicos, realizados por Marx, Durkheim, Weber, etc., cambiaron el propio curso de las sociedades, cuanto del objeto social se modificó por acción de la teoría social.

Sin embargo, podemos establecer que el proceso cognoscitivo no concluye en el segundo orden. Es probable que si tuviésemos una sociología de segundo orden, igualmente, dicho conocimiento generaría efectos y cambios en la realidad social; entonces, la sociología tendría necesidad de un modelo de tercer orden y éste, a su vez, generaría



nuevos cambios producidos por su influencia y, por su puesto, esto ocurriría una y otra vez en un proceso *ad infinitum* de reflexividades.

Empero, las sociologías de tercer orden y más son una posibilidad todavía sin resolver. Ahora, se le exige al conocimiento social que, además de reflejar la sociedad, señale cómo lo influye, cómo complejiza la realidad en un proceso de interacción dialéctica.

En suma, la reflexividad es un proceso de interacción del conocimiento y la sociedad. De modo que, el conocimiento sociológico es autoconocimiento de la sociedad y, también, conocimiento que participa en la construcción de la realidad que se quiere conocer. Cuando la sociología proyecta su luz sobre el objeto que estudia, el objeto se desplaza y modifica su contenido (18).

Objeto Reflexivo y Sujeto Reflexivo

El conocimiento social es un proceso de construcción reflexivo, resultado de un momento determinado del desarrollo de la sociedad y del estado de la actividad investigadora. La cognición es un proceso relacional que se desdobra en un sujeto reflexivo y en un objeto reflexivo, los cuales se implican y se exigen mutuamente, constituyen momentos dialécticos de una misma identidad, el sujeto-investigador es interior al objeto social, es parte y función, y el objeto es interior al sujeto-investigador, el orden social es parte de él (19). El conocimiento de la realidad social no sólo es una acción cognoscitiva, lo principal es su contribución a la construcción de la realidad en el propio acto investigatorio.

De esta forma, la naturaleza del objeto social es reflexiva, se encuentra en interacción recíproca con el conocimiento social. Este objeto reflexivo tiene dos rasgos distintivos. El objeto social de conocimiento como una construcción resultante del desarrollo de la sociedad y del estado de la investigación y, además, el objeto social, constituido y modificado por el mismo conocimiento de la sociedad.

En la sociología el objeto de estudio es producto del desarrollo social alcanzado, que delimita la configuración del objeto de la ciencia: qué conocer. El objeto social para el conocimiento científico no es únicamente una realidad externa, general, delimitada en una dimensión tempo-espacial e independiente del pensamiento del hombre. Se trata, principalmente, de un objeto construido por la ciencia. Lo que hay de cognoscible y puede ser estudiado de la realidad social por el conocimiento depende del desarrollo de la propia sociedad y del grado de avance alcanzado por la actividad de investigación social. Los niveles de estudio de la realidad que demarcan el objeto del conocimiento sociológico se definen por la problemática, por las interrogantes que formula la ciencia. Cada momento histórico elabora su objeto de conocimiento científico, que no sólo tiene una existencia real, sino que es producto de la acción de los paradigmas teóricos vigentes y de las problemáticas planteadas por la comunidad científica a la realidad social (20). El proceso anterior lo reconoció explícitamente Carlos Marx en *Ideología alemana*, al indicar que el objeto no existe desde siempre y de manera idéntica, la construcción del objeto de la ciencia, sus aspectos de estudio son una tarea resultante del grado de desarrollo de la sociedad y del estado logrado por el conocimiento científico (21).

Asimismo, el carácter reflexivo del objeto social precisa que en la realidad social investigada se encuentran interrelacionadas el objeto y el sujeto de estudio. El objeto de la realidad social se construye en el mismo acto que el sujeto la investiga. La sociedad, las relaciones sociales, como objeto de estudio se alteran y modifican por la influencia de la función pragmática del conocimiento. La sociología no sólo estudia la realidad social sino también influye, constituye y cambia la naturaleza de su objeto social, la sociedad. Los modelos científico-sociales son parte constitutiva de la propia construcción del objeto social. El objeto social se altera por el propio conocimiento científico de la sociología, en el mismo proceso investigatorio.

Por otra parte, el sujeto es actor de la construcción del conocimiento, tiene una naturaleza reflexiva que lo examinaremos en dos características: como *sujeto sujetado* por las condiciones socioculturales y como sujeto que modifica el objeto social.



Con relación a la primera característica, es claro que el proceso del conocimiento no se logra solamente por la facultad intelectual y de conciencia humana capaz de dar cuenta de la realidad social, sino que es producto de la mentalidad de una época. El sujeto se encuentra enmarcado en una época narrativa, es parte de un orden simbólico, es parte de las posibilidades cognoscitivas de la sociedad. La realidad subjetiva del individuo se construye socialmente, Jesús Ibáñez lo define como un *sujeto sujetado*, el sujeto en el acto cognoscitivo establece los límites de su propia acción, y lo hace definido por el marco del orden social en que se ubica históricamente (22). La realidad subjetiva se gesta en la vida del sujeto en el transcurso de los procesos sociales y se reproduce sólo por los mismos procesos sociales. No se trata de un sujeto fuera del mundo social sino de un sujeto situado en una matriz de praxis de fondo, éste se constituye por el período histórico en que actúa y por su propia experiencia en la vida, de aquí emergen categorías y significados culturales que ordenan cognoscitivamente la realidad. La capacidad de conocer de los sujetos se encuentra delimitada por sus peculiaridades naturales, pero fundamentalmente por los límites de su conciencia.

Lukács señalaba que en la construcción del conocimiento no basta únicamente las condiciones teórico-metodológicas e intelectuales del hombre, son más importantes las limitaciones y posibilidades de la *conciencia posible*, porque sitúan al sujeto de conocimiento en el mundo real, en el horizonte posible del conocimiento social. Cada etapa histórica genera mediante las prácticas sociales una dimensión imaginaria, una *conciencia posible*, en la cual la ciencia es parte de esas prácticas y de la estructura imaginaria (23). Cada sociedad y orden simbólico tendrá su sujeto cognoscente, una *matriz epistémica*, un sistema de condiciones de pensar, un trasfondo existencial y vivencial, fuente que origina el modo general de conocer, de asignar significados, formas de simbolizar la realidad social en un determinado período histórico-cultural (24). La ciencia es apenas una dimensión más de esta matriz epistémica.

De modo más concreto, Wallerstein denomina *geo-cultura* al componente imaginario hegemónico del mundo moderno que se universaliza a partir de la revolución francesa (25). Posteriormente, Aníbal Quijano con el concepto de *colonialidad del poder* incorpora la dimensión de la conquista de América a la raíz epistémica del sistema-mundo que desarrolla la modernidad desde el siglo xvi. Éste representa el inicio de la difícil vía del desarrollo y de la modernidad para América Latina, base del imaginario colonial que ha sido reproducido por el saber general y las ciencias sociales, de modo particular (26).

El proceso de conocimiento, desde la producción de datos hasta sus niveles de reflexión teórica, se encuentra anclado en forma dialéctica a la *matriz epistémica*. El dato en forma neutral es irreal, sólo tiene existencia bajo ciertas relaciones, tiene significado dentro de un sistema teórico. El método que permite llegar al dato también se encuentra inserto en una perspectiva teórica de la sociedad. En general, las teorías se enlazan a marcos filosóficos, a estructuras cognoscitivas generales, las mismas que tienen su origen o son producto de la *matriz epistémica* de determinada sociedad. Estas ideas son tributarias del pensamiento de Marx, quien afirmaba que el sujeto del conocimiento no solamente es el hombre natural, abstracto, con propiedades intelectuales sino, esencialmente, es *el hombre en el mundo del hombre, el Estado, la sociedad* (27).

Con relación a la segunda característica, como sujeto reflexivo, su naturaleza se define no sólo porque influye con el conocimiento que construye en la realidad que estudia sino que él mismo influye en la medida que forma parte de la realidad, es un actor social; el sujeto al estudiar la realidad social la modifica en cuanto actor cognoscitivo, Jesús Ibáñez indica que cuando medimos algo lo alteramos (28). El sujeto comparte con el objeto social una misma naturaleza, es interior a la sociedad, su status económico, profesional, puede ser diferente del objeto que estudia pero no su naturaleza ontológica.

El status diferenciado del investigador social hace que el sujeto actúe como actor individual e influya en la sociedad, difundiendo el conocimiento científico en la sociedad vía medios de comunicación, la educación y otros canales de divulgación. También la sociología influye en la sociedad cuando deriva en una tecnología de intervención social, en una práctica de soluciones técnicas, en la forma de planes y proyectos sociales. Finalmente, el mismo sujeto de investigación puede modificar de manera inmediata su conducta social según los conocimientos



establecidos y, en general, los individuos mismos, cuando reconocen y describen pautas de conducta colectiva, pueden modelar su accionar por influencia de las teorías sociales (29).

El proceso de construcción reflexiva del conocimiento se encuentra muy alejado de los extremos de la epistemología tradicional, en sus formas de naturalismo o de solipsismo. En el primer caso, la realidad-objeto actúa como un ente totalmente acabado, externo y objetivo, frente al sujeto que se limita sólo a reflejar en imágenes ese mundo exterior. En el segundo, la realidad-objeto tiene una existencia exclusivamente en el pensamiento, son las estructuras mentales innatas, inmutables y ahistóricas las que crean esa visión como la única realidad social. La naturaleza reflexiva del conocimiento consiste en reconocer que el mundo social no sólo tiene una existencia independiente del pensamiento del sujeto sino que, además, el sujeto y sus conocimientos estructuran, comprenden y experimentan la realidad. Es decir, el objeto social es real y sucede en una dinámica propia, pero su conceptualización de lo que sucede y del mundo social es una elaboración sociocultural, los conocimientos sociales constituyen el *mundo-según-nosotros* (30). Este conocimiento socialmente construido adquiere no sólo una cierta autonomía con relación a la sociedad a la cual se refiere sino que tiene la capacidad de poder influir, a su vez, sobre ella y modificarla.

Investigación de Segundo Orden

En el punto anterior hemos destacado la sociología reflexiva como una dimensión de la sociedad que se expresa en dos momentos integrados, del pensamiento de la realidad y de su influencia en la construcción social. La investigación de segundo orden está constituida por el acto mismo del conocimiento, por el momento de pensamiento que pone en interrelación al investigador y a los investigados en el proceso que hace posible la cognición.

La investigación científica es el proceso que investigadores e investigados colaboran en el acto del conocimiento. Los investigadores estudian una realidad social conformada por sujetos activos que, a su vez, observan, signan, describen e interpretan, y, en consecuencia, actúan en la realidad. Existe una diferencia central de la sociología, y las ciencias sociales en general, con las ciencias naturales: la observación no se circunscribe a contemplar los movimientos físicos del sujeto, sino que supone precisar por parte del investigador el sentido que el sujeto establece en su conducta. Las acciones sociales no pueden ser observadas de la misma forma que los objetos de la naturaleza, sólo pueden ser estudiados por referencia teniendo en cuenta las reflexiones del actor, sus propósitos y pensamientos en el momento de la propia acción social. La investigación científica muestra una relación particular entre investigador y realidad, el objeto de estudio es una realidad preinterpretada, en la que los significados desarrollados por los sujetos son aspectos inherentes a su producción y reproducción. La realidad social es resultado de la reflexión y actuación práctica permanente de los sujetos (31).

De lo anterior se desprende que el conocimiento social es un acto de segundo orden, el investigador tiene la capacidad de observar a otros observadores cotidianos y las significaciones de las observaciones de primer nivel, proceso que influye en el propio movimiento de observación que realiza el investigador. El investigador social es un observador especializado, tiene las herramientas teórico-metodológicas especializadas para percibir el primer orden. Su conocimiento es resultado de operaciones de observación que indican cómo otros sujetos llevan a cabo las mismas operaciones y ellos construyen sus mundos cotidianos. El investigador tiene la posibilidad de ver lo que los otros, sujetos cotidianos, no pueden ver. La investigación de segundo orden es epistemológicamente reflexiva, incluye al observador en la observación científica y la conciencia de que lo observado lo construye un observador.

La investigación social como operación de segundo orden implica según Luhmann: "*Quien quiera observar a un observador como observador, no sólo debe tomarlo como **objeto** distinguible; debe comprender la **distinción** utilizada en el nivel de primer orden*" (32).



El Objeto Distinguible

El *objeto distinguible* de la investigación social de segundo orden está formado por sujetos reflexivos que observan y construyen la realidad con dichas observaciones. Se trata de sujetos que son parte de la realidad y la propia realidad es parte de ellos.

La realidad social es un objeto con rasgos muy específicos. Es un objeto que, sin dejarlo de ser, al mismo tiempo es un conjunto de sujetos que desarrollan acciones cognitivas de su mundo y acciones pragmáticas de intervención. La sociedad no sólo es un conjunto de sujetos ni tampoco un ente real, es un sistema de objetos sociales que también son sujetos. Piaget lo formula de la siguiente manera (33): "*La dificultad epistemológica fundamental de las ciencias del hombre consiste en que estas son a la vez sujeto y objeto*".

La sociología investiga objetos como los grupos, roles, normas, creencias, actitudes, estructuras, que son producidos por los individuos, que a su vez resultan influidos por la existencia de tales objetos. La objetividad de los investigadores sociales se desprende de las propiedades de carácter colectivo, global, que incluyen a toda la sociedad.

La sociedad tiene propiedades sistémicas que, por un lado, son resultantes o agregación de las propiedades de los sujetos que componen la sociedad, y, por otro, son propiedades emergentes, resultado de sus interacciones, de sus nexos estructurales. La sociedad es producto de las consecuencias componentes del sistema, queridas o no por la acción de los sujetos, y de los hechos estructurales que a su vez son resultantes de las consecuencias de los actores individuales. En ese contexto, se distinguen dos tipos de sistemas: los lineales y los no-lineales. Los sistemas basados en relaciones lineales son agregados o sumatoria de las propiedades de cada uno de los sujetos; la propiedad del sistema social se encuentra en las conductas de los individuos, la sociedad se encuentra constituida por las propiedades de sus partes. De esta manera, definir la sociedad como un sistema lineal significa que está formada por la interacción simple entre sus miembros, el sistema social se puede descomponer entre sus elementos y recomponer de nuevo, el cambio es resultado de las modificaciones en los elementos de la sociedad.

Los sistemas no-lineales basados en relaciones emergentes son una totalidad organizada, las propiedades no se reducen a los individuos, son resultantes de la interacción mutua; la sociedad está definida por un patrón de relaciones estructurales en la que se ha perdido identidad de las partes. La organización del todo produce cualidades nuevas con relación a las partes consideradas aisladas, la sociedad entendida como un sistema emergente representa una organización compleja, formada por elementos solidarios que no pueden ser definidos más que los unos con relación a los otros, según su posición en la estructura de la sociedad, en consecuencia el cambio social es producto de la alteración de sistema (34). Esta red de relaciones del sistema social expresa posiciones de equilibrio de las pugnas del poder entre las fuerzas sociales en un momento determinado del devenir de la sociedad.

Sin embargo, quedarse en una visión puramente estructural es no comprender la realidad societal, por el contrario, creemos que se trata de un sistema que conjuga dialécticamente tanto las propiedades *aditivas* de las conductas de los sujetos como las propiedades *emergentes* de la sociedad. Los sujetos son elementos integrantes de las relaciones sociales, y, el conjunto de las relaciones sociales es la estructura de la sociedad; es decir, en la sociedad real interactúan acción social y estructura.

Si bien la sociedad está formada por sujetos, estos no están reducidos a una simple individualidad, son sujetos en interrelación activa con la dimensión objetiva y macrosocial. El sujeto es un agente social porque la realidad se encuentra en él, posee una representación global de la sociedad; la sociedad se autorrefleja, dispone de un modelo propio de la sociedad de la que forma parte, es sujeto y a la vez el objeto se reproduce en su conciencia. Cada sujeto contiene información de la totalidad social, el todo se encuentra en las partes al igual que las partes se encuentran en el todo. En el sujeto se reproduce la relación sujeto-objeto, desde su individualidad construye una representación de la estructura global de la sociedad.



El sujeto es particular y universal, idea que rompe con la concepción positivista del ser humano que reconoce únicamente un aspecto de la realidad, la de ser seres individuales, elementos del sistema. Concepción unilateral expuesta por el *individualismo metodológico*. Pero un individuo, además de ser un elemento de la estructura, también es un sujeto social, que cobra pleno sentido en la colectividad social de la que forma parte (35). El individuo existe no sólo como ser particular sino como ser universal, es un ser social, porque es parte integrante de una comunidad: familia, sociedad civil y organizaciones sociales. Marx señaló que "*la esencia humana no es algo abstracta inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de relaciones sociales*" (36). Complejidad ontológica del sujeto que ha sido desarrollada en los últimos años por la concepción del *subjetivismo metodológico*, que tiene en Jesús Ibáñez a uno de sus mayores exponentes en sociología (37).

Los sujetos constituyen el plano de la objetividad, como realidad resultante o emergente, a partir de su representación de la sociedad. Cada uno de los sujetos de la sociedad contiene en su conciencia de la sociedad la información necesaria para constituir el patrón estructural de la sociedad (38).

Idea que Gramsci expone cuando afirmaba que todos los hombres son filósofos y desarrollan una *filosofía espontánea* (39), de ahí podemos, igualmente, expresar que todos los hombres son sociólogos; es decir, que las personas tienen un conocimiento sociológico espontáneo, perciben, disciernen, reflexionan, interpretan y crean imágenes de la sociedad que les permiten describir y explicar el mundo donde actúan. Conocimiento que si bien depende de la experiencia personal, está condicionado históricamente por la posición que ocupan los sujetos en la estratificación social y se manifiesta como una forma de la ideología hegemónica, interiorizada por los sujetos, para obrar cada día.

De acuerdo con lo anterior, la observación de los investigadores no es totalmente objetiva, todas remiten a sujetos, partes integrantes de la sociedad y la propia realidad se encuentra en ellos. Aquí los sujetos son observadores, indagan la realidad con la intención de moldearla. La observación de primer orden implica sujetos cotidianos que reflexionan sobre la realidad, tienen un conocimiento de sentido común de la vida social y de acuerdo a ello actúan sobre la propia sociedad. Es decir, las personas describen y explican el mundo social y las características de la sociedad se autorrealizan por su cotidianeidad y adhesión motivada de las personas a tales reflexiones de fondo (40).

Los sujetos de primer orden son observadores que procesan información y generan conocimiento que les permite relacionarse en la sociedad. Como operación cognitiva, la observación es un manejo de esquemas de distinción que le permite consignar en un sentido u otro y hacer del mismo el horizonte de sus acciones y experiencias. Toda observación está cargada de teoría, de esquemas de distinción. Las observaciones nunca son pasivas, que definen sólo la existencia de realidades objetivas y externas, ni el sujeto se reduce a ser un mero espejo que la refleja. Nunca observamos todo lo que pudiéramos ver, siempre hay una elección y construimos el objeto que observamos, seleccionamos lo que tiene significación en el marco de referencia que disponemos. La intención, interés o deseo con que observamos los fenómenos imprimen un sentido a la realidad, que se moldea con el conocimiento que disponemos (41). La observación es resultado de dos acciones. Primero, el proceso de la observación no se reduce sólo a sensaciones y percepciones sino también implica la presencia activa de esquemas teóricos que permiten seleccionar el dato que viene de la realidad. Segundo, la dinámica de la observación no es una simple lectura del dato mismo sino que, principalmente, tiene significación en las estructuras teóricas previas en la cual se inserta y cobra sentido (42). Se observa la realidad externa como una interpretación estructurada que posee significación.

Toda observación representa una interpretación, es parte de un esquema o marco de referencia que le da sentido; como factores estructurantes de pensamiento, es un horizonte previo. Los sujetos interiorizan espontáneamente la objetividad social. Por otra parte, los esquemas de distinción se derivan de los sistemas sociales, son un conjunto de relaciones sociales interiorizadas en forma individual bajo la forma de esquemas mentales de representación, apreciación y acción (43). La misma cultura de una época es la que autoproduce esquemas de distinción, genera sentido mediante la preservación estructurada de normas y valores fundantes, actúa como límite a la acción individual. De ahí que el conocimiento no sea resultado exclusivamente de un producto mental intrínseco del



observador, responde a esquemas de distinción que él mismo ha producido y es resultado de la sociedad en la que habita, con estos sistemas de distinciones los observadores actúan cotidianamente en la realidad social (44).

Comprender la Distinción del Primer Nivel

La observación de segundo orden es una forma especializada que no sólo observa a un objeto distinguible sino que también busca captar los esquemas de distinción que realizan los observadores de primer orden en su mundo cotidiano.

El investigador-observador de segundo orden tiene una posición privilegiada al tratar de estudiar los esquemas de distinción de primer nivel. Lo hace también con su propio esquema de distinción de conocimientos del universo social, aunque se trata de modelos científicos producidos por las teorías sociológicas. El investigador observa con su marco de distinción especializado a sujetos-observadores que, en su praxis diaria, están ejecutando marcos de distinción iniciales de lo que depende la construcción de la realidad social.

Además, el investigador-observador de segundo orden tiene la ventaja de combinar un conjunto de esquemas de distinción, de los muchos sujetos de su objeto de estudio; es decir, tiene la capacidad de la hetero-observación, de comparar las diversas observaciones de los sujetos en el mundo cotidiano. En ese sentido, el investigador puede neutralizar los efectos de los determinismos cognitivos que operan en el mundo fenoménico y, también, en el propio sociólogo.

El investigador no es sujeto pasivo y externo al proceso, que sólo se limita a registrar la información, es un agente activo, una forma de acción, tiene la capacidad de controlar y dar sentido a sus observaciones según criterios de distinción y, además, posee la facultad de autoobservación sobre sus propias observaciones, de reflexionar sobre sus propios pensamientos. En ese sentido, el investigador social es un *sujeto en proceso* (45) que se construye en la misma actividad cognoscitiva, en interacción estrecha con su objeto, los sujetos de primer orden.

El esquema de referencia del investigador permite la *distinción de la diferencia*, pasar de lo que no conocemos a lo que podemos conocer en los sujetos de primer orden, y la *construcción de la marca*, es decir, señalando y delimitando lo observado (46). Se genera así un proceso de ruptura con el mundo fenoménico del primer orden, se develan los esquemas cognitivos creados por los sujetos cotidianos a fin de producir su existencia social. El investigador de segundo orden, provisto de herramientas conceptuales y técnicas, es capaz de reconstruir teóricamente la realidad social. El objetivo del investigador, observador de segundo orden, es buscar con este procedimiento lo latente y sus estructuras. La distinción de la distinción permite llegar a la latencia, al lado oscuro del primer orden fenoménico. En el primer orden el observador se desenvuelve en un mundo cotidiano, una experiencia concreta, inmediata y fenoménica, donde no puede observar el marco de distinción que lo hace posible, como no lo puede distinguir, por ello permanece latente (47).

Bachelard denomina a este proceso ruptura epistemológica, cuando el investigador trata de desprenderse y superar los conocimientos espontáneos para poder llegar al conocimiento profundo (48). Carlos Marx explica la ruptura como un proceso de destrucción del conocimiento seudoconcreto, el cual implica la negación cognitiva de la ideología espontánea y de las condiciones sociales que dan lugar a esta forma de conciencia sensible de la realidad, que represente la disolución del mundo fetichizado de la apariencia y, al mismo tiempo, representa la construcción y realización histórica del conocimiento científico de la realidad social (49). Jesús Ibáñez señala que se trata de una ruptura que tiene tres niveles interrelacionados. El primero, es producto de la crítica desde el punto de vista de la epistemología de la ciencia. El segundo, es desarrollo del saber de un sistema específico de conocimientos científicos, de las ciencias sociales y la sociología, en forma particular. Y tercero, es una conquista permanente de la práctica de investigación concreta, que supone la ampliación del campo teórico y el desarrollo de procedimientos de contrastación empírica (50).

La perspectiva del investigador de segundo orden capta las distinciones del observador de primer nivel con su propio esquema de distinción. Es decir, el conocimiento social se construye sobre la base de distinciones



contenidas en sus teorías, que tienen la capacidad de diferenciar entre ambos modelos de distinción, la del investigador y la de los sujetos cotidianos. El marco de distinción del investigador sirve para interpretar el esquema de significados de los sujetos cotidianos, desentraña el significado, el sentido, las motivaciones y la intencionalidad. Aquí se plantea la necesidad del conocimiento de los significados que poseen los observadores de primer orden. Ello es posible con la utilización de métodos cualitativos, como los más apropiados para alcanzar el mundo simbólico y motivacional de los sujetos.

La autoobservación es la actuación sobre sí mismo, discurre durante el desarrollo de todo el proceso investigatorio, el investigador se autoexamina, repasa mentalmente sus acciones típicas, cotidianas, ante las respuestas y observaciones de los sujetos estudiados, reflexiona sobre el modelo interpretativo que posee, las teorías y marcos teóricos que proporciona la sociología, y autorreflexiona sobre los propios conocimientos que va construyendo.

El investigador tiene la posibilidad de observar muchas distinciones de los sujetos en el primer orden, combina diversos puntos de vista y con ello percibe lo que sujetos comunes no pueden distinguir de la realidad social, llega a las estructuras latentes. La observación de primer nivel corresponde a los sujetos que actúan en un mundo fenoménico y de experiencias cotidianas. En el segundo nivel tienen la posibilidad de *ver lo que los otros no ven*, abre conocimientos desde los marcos de distinción de la ciencia y la comparación de los esquemas de los sujetos del estudio. Dicho proceso implica identificar el esquema de criterios de primer nivel, establecer las diferencias entre los esquemas del primer y segundo orden, a la vez que valorar, prioriza lo que distingue, dando sentido al contexto cotidiano del primer orden (51). En suma, la investigación persigue "*un doble objetivo y construyo (e) un doble objeto*", la elaboración de un "*objeto aparente*" y un "*objeto profundo*" (52).

Sin embargo, cabe la posibilidad, cuando se observa a sujetos de primer orden, de que otros puedan captar la actuación del investigador-observador de segundo orden y, de esta forma, se desarrolle un proceso que implique una observación de tercer orden, y, de éste, un proceso transfinito de observaciones sucesivas, complejizando la investigación social. Aunque ahora se trata de una posibilidad es importante dejarlo planteada en la sociología.

¿Objetividad Científica?

La objetividad científica encuentra su manifestación más clara en la naturaleza reflexiva del sujeto y objeto. El contenido del conocimiento social es subjetivo y objetivo. Subjetivo en tanto es una construcción del sujeto epistemológico, una forma de la actividad humana; y objetivo porque es una cualidad de la realidad social, si no perdería su correspondencia con el objeto.

Por otra parte, el conocimiento sociológico tiene una esencia reflexiva, el proceso de la investigación y su resultado, el conocimiento, influyen en el objeto social, el mismo que se modifica y cambia de contenido. Cuando estudiamos la realidad social, la modificamos, el objeto no se objetiviza para el investigador, más bien se desplaza, en consecuencia, va al encuentro de su subjetividad y marco teórico. Emilio de Lamo Espinoza lo expresa con toda su fuerza: "*pues cuanto decimos acerca del objeto es ya parte del objeto. Entre dos espejos que se reflejan ¿dónde está la verdad y dónde la copia?*" (53).

En ese sentido, Jesús Ibáñez argumenta que la investigación social es contradictoria, es una *tarea necesaria e imposible* (54). Tarea necesaria porque la sociedad requiere de conocimientos científicos, como forma de la existencia humana. Tarea difícil de realizar por la unidad entre el pensamiento y realidad social, la objetividad es un valor inalcanzable, el objeto de investigación se desplaza al encuentro de nuestras explicaciones, no sólo porque modificamos la realidad al estudiarla sino porque tienen un carácter provisional, es un conocimiento transicional, resultado de un momento determinado.

La objetividad del conocimiento se basa en un criterio *formal* y en un criterio *sociohistórico*. El criterio formal realiza la función contrastativa de las teorías, la cual no resuelve el problema porque el conocimiento no sale de su propia esfera, de la ciencia, corresponde al desarrollo de los procedimientos y métodos de contrastación y de investigación, que posibilitan establecer mayor rigor académico de las teorías y conceptos. La objetividad del



conocimiento depende aquí de los criterios generados por la comunidad de investigadores sociales. Aquí sigue siendo válida la propuesta kantiana de la objetividad formal, la teoría científica se justifica como *conocimiento crítico y sistemático*, es decir, lo central recae en explorar, analizar la teoría en sus contradicciones y en sus contrastaciones (55).

Sin embargo, la idea de la prueba de hipótesis o teórica ha entrado en crisis no sólo porque la filosofía y la sociología de la ciencia muestran escasamente que a las teorías se les rechaza por la demostración de su falsedad, más bien se aceptan otras ideas debido a que explican mejor los hechos o debido a que enfocan otros hechos de mayor significación (56). La crisis de la prueba empírica se evidencia en el duro cuestionamiento realizado principalmente por Popper, Lakatos y Khun. El resultado del proceso anterior es el debilitamiento del ideal de la objetividad en la investigación científica (57). En efecto, Popper ha destacado la imposibilidad de probar o verificar, las hipótesis sólo pueden falsearse, el conocimiento científico se desarrolla por el ensayo-error de las hipótesis falsables (58). Lakatos no solamente niega la verificación sino la imposibilidad de refutar las teorías, el conocimiento científico depende de los programas de investigación y de un núcleo central de principios axiomáticos, el programa define reglas metodológicas, algunas de cuales establecen las rutas de investigación que deben seguir o evitar el desarrollo de la ciencia (59). Khun desarrolla la idea de que la ciencia y la investigación científica son actividades de una comunidad científica que comparte un paradigma, que responde a la utilización compartida de las mismas herramientas conceptuales y metodológicas (60).

Dentro de ese contexto, la limitación de la objetividad formal se explica fundamentalmente por la concepción positivista del saber científico. El conocimiento y el hombre se reducen a la idea de un *ser en sí objetivo*, el saber se define por la verificación empírica y las disciplinas sociales por la simple relación entre los datos. Aquí, la vida espiritual del hombre y el saber, en particular, se fija en criterios cosificados, la objetividad se identifica únicamente con la realidad fáctica, con los actos externos, es algo dado. La objetividad al reducirse al puro objeto pierde su calidad humana, su significación para la vida, pierde el sentido del ser y el conocimiento se aleja de los fines, de lo que es más específicamente humano y lo anula. En esa dirección, el *ser en sí objetivo* no es humano, lo que lo define como humano es la intención que lo impulsa, el significado que representa para el sujeto y el propósito que supone en la acción social. Un hecho social objetivo puede tener diferentes sentidos y, hechos variados pueden poseer el mismo significado. El *ser en sí objetivo* en esencia no existe, lo que realmente tiene existencia humana es el *ser con significado para la vida* (61).

En otra investigación, Immanuel Wallerstein reclama un *reencantamiento del mundo* para las ciencias sociales, siguiendo la huella de Max Weber. Planteamiento que supone la búsqueda de un conocimiento que recupere los fines en el hecho social y el sentido histórico de la acción social. El *reencantamiento del mundo* implica un conocimiento social que integre la realidad fáctica con el significado, es decir, reconozca que hay una unidad entre la naturaleza y los seres humanos (62).

Precisamente, Carlos Marx es quien resolvió el problema de la objetividad del conocimiento, mediante la práctica sociohistórica, la transformación de la realidad como el criterio fundamental para evaluar la bondad del saber, llevar el conocimiento al mundo social. La objetividad del contenido cognoscitivo aparece comprometida con la tarea humana de conferir sentido histórico al conocimiento científico, de trascender el nivel puramente fáctico y reivindicar cuestiones que vayan más allá del puro hecho. La ciencia integra al sujeto y por lo tanto la intencionalidad que motivan los actos humanos. Las teorías científicas se corroboran cuando los conocimientos logran los resultados esperados en la práctica sociohistórica, cuando el hombre propugna realizarse a sí mismo como persona en su práctica social. Se incorpora al saber y al hombre el mundo de la vida y de la subjetividad trascendente, el *en donde* que le confiere sentido, que constituye el horizonte de la práctica científica humana. El conocimiento de naturaleza reflexiva alcanza la objetividad en el viejo enunciado de Marx (63): "*El problema de si puede atribuirse al pensamiento humano una verdad objetiva, no es problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terranalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad del pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema*



puramente escolástico". El conocimiento científico se interrelaciona estrechamente a la práctica sociohistórica, depura el conocimiento científico e impulsa su desarrollo.

La praxis social humana no rechaza el empleo de métodos específicos de corroboración de las teorías, corresponden a la dimensión de su consistencia lógica y formal. Con razón Habermas integra el criterio *formal* y el criterio *sociohistórico* de la objetividad y distingue tres aristas en la relación praxis y teoría: la primera se refiere a la propiedad de la investigación como una actividad colectiva que implica una forma de práctica social que tiene por finalidad la prueba formal de las teorías mediante criterios intersubjetivos de evaluación desarrollados por la comunidad científica. La segunda dimensión de la práctica corresponde a las teorías y sus "*teoremas se apliquen y puedan someterse a prueba*" de la práctica sociohistórica. La tercera forma se expresa cuando la práctica posibilita en las teorías científicas la "*selección de estrategias adecuadas, cuestiones tácticas*" en la lucha por transformar la sociedad (64).

En conclusión, la objetividad es una conquista que se realiza reflexivamente contra el sentido común y su validación última por la práctica social incluye la importancia de la validación formal, Mejía, Julio: de la utilización de criterios metodológicos rigurosos de contrastación empírica y coherencia lógica.

Hacia una Perspectiva Metodológica Integrada

La realidad social se caracteriza por ser compleja y heterogénea, en la que se puede distinguir niveles que son dimensiones de una misma unidad. Unidad que se entiende, según hemos anotado líneas arriba, como un todo que tiene no sólo propiedades *aditivas*, producto de la agregación de las partes diferenciadas, sino, principalmente, se trata de una totalidad social con propiedades *emergentes*, consecuencia de las relaciones entre los individuos, donde cada sujeto se define con relación a los otros individuos y el sistema social cobra sentido y significación a partir de las interrelaciones dialécticas.

Desde esa perspectiva, interesa resaltar, la naturaleza compleja de la realidad social en tanto es un objeto de estudio reflexivo, conformado por sujetos que son observadores, sujetos que elaboran constructos, visiones de la sociedad y con los cuales actúan en la misma. El sujeto es a la vez constructor y producto de la sociedad. La misma que se complejiza más cuando el objeto de estudio es, al mismo tiempo, el sujeto de la investigación. Lo que define a la investigación como una forma de autorreflexión de la sociedad.

La realidad es heterogénea por sus múltiples y diversas formas de asociadas y recíprocas de lo humano, cuyos matices y características diferenciadas e integradas fueron sintetizadas principalmente en la postura de los *hechos sociales exteriores al individuo*, formulada por Emile Durkheim (65), que corresponde al nivel de la realidad social de lo que acontece y se hace, y en la definición de las *acciones orientadas por un sentido*, planteada por Max Weber (66), que expresa el nivel de la realidad social de las intenciones y significados.

Sin embargo, el conocimiento del mundo social deviene en un proceso interrelacionado que *destruye* teóricamente las nociones espontáneas del primer orden de la vida cotidiana y, simultáneamente, de *reconstruir* la realidad en forma conceptual por la ciencia. Se trata de desprenderse y superar el saber inmediato, constituido por los sentidos para poder llegar al conocimiento profundo, científico de la realidad (67). Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron en su libro *El oficio del sociólogo* (68) dan cuenta de una dinámica de conquista-construcción-comprobación teórica de la realidad social. La conquista científica es el proceso de ruptura con los saberes y nociones cotidianos. La construcción científica implica un proceso racional, de elaboración de los conocimientos sociológicos. La comprobación científica es un momento empírico, las teorías tienen existencia en su relación con los datos de la realidad social.

Marx denominó a este proceso cognoscitivo, en un primer momento, como destrucción de un conocimiento pseudoconcreto, no de cualquier conocimiento común, sino de la primera visión global del objeto de estudio que tiene el investigador, aún carente de contenido real, basada en la intuición y representación, delimitado por presupuestos formados principalmente por valores ideológicos y, luego, en un segundo momento, el conocimiento



científico construye históricamente la totalidad social como *realidad pensada*. Desarrollo del pensamiento que supone la crítica de la ideología espontánea que sustenta al conocimiento común y de las condiciones históricas que permiten su reproducción, se disuelve el mundo fetichizado de la apariencia para llegar a los conceptos que interpretan la realidad social en un momento de realización teórica del objeto caracterizado por la unidad de múltiples determinaciones (69).

Jesús Ibáñez identifica en el conocimiento científico social, un proceso continuo de dos momentos epistemológicos (70): estadístico y lingüístico, que corresponden a las perspectivas metodológicas de investigación cuantitativa e investigación cualitativa. Son momentos continuos y estrechamente interrelacionados que dan cuenta de la naturaleza dialéctica de la realidad social. La perspectiva metodológica cuantitativa y la perspectiva metodológica cualitativa son partes de un *continuum* dialéctico de los diversos niveles de la realidad social. Sin embargo, en la historia del trabajo de investigación concreta pueden operar en forma independiente o de manera integrada, pudiendo tener su propia autonomía, como ocurrió en el desarrollo histórico de la sociología que estuvo signado por la hegemonía de una perspectiva metodológica de investigación, o es parte, en la actualidad, de un proceso de integración interparadigmática denominado triangulación, que consiste en la articulación y convergencia de las diversas estrategias de investigación en el análisis de una misma realidad (71).

Perspectiva Metodológica Cuantitativa

La investigación social cuantitativa es la que utiliza números, magnitudes para dar cuenta de los objetos-unidades de análisis en el plano empírico, mientras que en el plano teórico incluye los números para representar a los conceptos y proposiciones de la realidad social. La investigación social cuantitativa opera con mediciones de los fenómenos sociales (72). Este tipo de investigación permite generar una ruptura cuantitativa de la lógica de los saberes cotidianos, la realidad social se reconstruye conceptualmente en forma fiscalista, es una lógica basada en la asociación estadística que excluye el sentido y la significación de la acción humana.

La perspectiva metodológica cuantitativa busca conocer la extensión de la distribución de características (variables) en los individuos que componen la realidad de estudio. La finalidad del estudio cuantitativo de la realidad social es la búsqueda del promedio y variación de determinadas variables en un conjunto de individuos, para lo cual sus conceptos deben contener la máxima extensión. Es decir, la extensión trata de la distribución de frecuencias de una o más propiedades -ingresos, edad, educación, etc.- en muchos sujetos. En ese sentido, la extensión es el número de sujetos a quienes se le puede aplicar determinadas variables (73). La cuantificación de la realidad social opera con grandes cantidades de individuos, aquí la investigación se orientará por determinar la extensión de las características y conductas, las operaciones estadísticas cobran plenitud. Descartes es quien define la perspectiva cuantitativa de investigación, que luego va a ser tomada por las ciencias sociales, y en particular por la sociología, en ese proceso que se ha denominado de asimilación de su objeto por las ciencias físico-naturales. En su obra *Principia philosophiae* señala el principio ontológico de la matemática (74): "*la propiedad principal de cada sustancia y que constituye su naturaleza y esencia, y a la cual se refieren todas las demás: la extensión*".

La realidad social se estudia como objeto formado por sujetos aislados, fragmentados del contexto social en que se producen y tienen sentido. Ibáñez señala que la lógica de la encuesta estadística considera a cada individuo como independiente de los demás (75). Limitación que fuera formulada por el propio Galtung en su manual de investigación cuantitativa al indicar que el *método de la encuesta es demasiado individualista* (76). El individuo es la unidad social, establece respuestas en la encuesta sin tomar en cuenta la influencia del medio social, del sistema de relaciones del que forma parte, y se le hace aparecer como una sociedad constituida por una sola persona que debe ser comparada con otra sociedad, también, de un solo individuo. Se trata de un proceso de estudio que reproduce información de sujetos aislados el uno de los otros y que los combina en forma cuantitativa. La realidad que se estudia es resultado de la agregación del conjunto de las respuestas de los sujetos que desarrollan acciones aisladas.

Si bien la realidad social en su conjunto aparece definida por individuos, se trata de individuos homogéneos, única forma de poder combinarlos cuantitativamente en una totalidad. La perspectiva metodológica cuantitativa reduce



la realidad a individuos análogos, no toma en cuenta sus diferencias y particularidades como sujetos reales. Por una parte, la información en gran escala -series estadísticas- reduce la complejidad social a individuos estandarizados, hace desaparecer a los sujetos reales y concretos sólo se destaca la agregación, la serie numérica y cuadros de frecuencias, desembarazándose de todo elemento particular; por otra parte, todos los sujetos-objetos de estudio se someten al examen de los mismos indicadores previamente establecidos, es decir, las mismas preguntas y respuestas concebidas con anterioridad en un cuestionario estructurado, a todos ellos se les aplica una idéntica distribución de los valores de las variables seleccionadas en el estudio.

El resultado es que la investigación cuantitativa analiza la realidad social como *hechos atómicos* aislados de sus relaciones sociales, la realidad se simplifica y conceptúa expulsando el sentido de la acción, su dinámica historia y sus múltiples interrelaciones (77). Durkheim señaló que los hechos sociales son cosas, en la misma forma que la física y las ciencias naturales, los hechos aparecen estáticos -inmóviles- y aislados, haciendo abstracción de la dinámica histórica en las que cobran sentido (78). Lo que interesa en el estudio cuantitativo es la presencia o ausencia de una característica, se limita a constatar datos que registran huellas de los objetos sociales (79). La idea central del paradigma cuantitativo que preconiza la división y atomización de la realidad fue formulada como principio universal de la ciencia en el *Discurso del método* por Descartes (80): "*dividir cada una de las dificultades que hallara a mi paso en tantas partes como fuera posible*".

La investigación cuantitativa busca acercarse a la realidad social desde la adición de las propiedades de los sujetos *atomizados*. La realidad social es resultante de los atributos individuales que componen la sociedad. Es decir, la sociedad tiene propiedades *aditivas*, es resultado de la agregación de las propiedades y características de sus componentes individuales, no existen propiedades globales emergentes.

Precisamente, las estadísticas permiten llegar a las propiedades *aditivas* de la sociedad, es la que califica y define la perspectiva de investigación cuantitativa de la realidad social. Establece la distribución de frecuencias de las características sociales en un conjunto de individuos. Concepción que estudia la realidad social desde el punto de vista de la agregación de sus componentes. Su fundamento se encuentra en la naturaleza de la cuantificación hegemónica que se practica en la sociología, que define regularidades, conmutativas, asociativas y distributivas. En ese contexto, la sociedad sólo es resultado de los sujetos que lo conforman, no tiene propiedades emergentes, globales, que trasciendan a los individuos. Las matemáticas se apoyan principalmente, por lo menos hasta ahora, en la aditividad, la multiplicación, exponenciación, resta, división, raíces y logaritmos son sumas más o menos complejas, según las operaciones, caracterizan la sociedad como un sistema de relaciones lineales, con propiedades que son productos de la sumatoria de las partes.

Este es el contenido de las estadísticas que definen su utilización esencialmente en el examen cuantitativo de los hechos sociales. Los procedimientos más avanzados, como las técnicas multivariantes, el análisis factorial, la regresión múltiple, el cluster análisis y otros se basan en el coeficiente de correlación, medidas que determinan relaciones lineales, sustentados en el principio de la aditividad, establecen sujetos aislados de su contexto social, no como parte cada uno de ellos de una red de relaciones, representan un paralelismo y yuxtaposición entre individuos atomizados, quebrando la relación entre las partes y el todo social (81). Edgar Morín señala una aparente paradoja en la economía, como la más desarrollada matemáticamente de las disciplinas sociales pero, por su carácter de ciencia es social y humanamente la más atrasada, porque abstrae las relaciones concretas, destacando más lo que es calculable y formalizable (82).

De lo anterior se desprende que en una realidad social compleja y heterogénea, dialécticamente estructurada en *niveles o dimensiones*, la perspectiva de la investigación cuantitativa tiene más posibilidades de acercarse al nivel de la realidad social que corresponde a los *hechos fácticos* (83). Es el nivel manifiesto de los fenómenos sociales, siguiendo a Durkheim, corresponde a la exterioridad material de los actos humanos, del obrar, pensar y sentir, vienen impuestos desde el mundo exterior, tienen una existencia independiente de la conciencia de los sujetos y pueden ser percibidos por todos, es decir, están allá afuera (84). Se puede distinguir las siguientes formas de hechos fácticos:



Variables socio-demográficas: edad, sexo, estado civil, ingresos, nivel de instrucción y ocupación.

Condiciones físicas y organizativas de los espacios donde se desarrolla la existencia social: condiciones de vivienda, urbanismo, equipamiento, servicios urbanos, formas organizativas, entre otros.

Objetos que poseen los individuos: recursos, económicos, propiedades.

Acciones y comportamientos externos de la vida cotidiana: consumo de alcohol, ver tv, aficiones, etc.

Opiniones y actitudes referenciales. Declaraciones inmediatas, perceptibles y externas de los sujetos sin entrar en los porqué o en las motivaciones más profundas.

Este proceso de observar los hechos sociales en sus niveles fácticos implica que la investigación desarrolle una doble *reducción analítica* de la realidad social (85):

Se reduce analíticamente el hecho social en enunciado de observación. La realidad social se fragmenta en sus unidades que la componen mediante la operacionalización de variables y sus correspondientes indicadores. La realidad social se sustituye por un conjunto de categorías concretas y medibles.

Se reduce analíticamente el hecho en dato. Se registra una huella del hecho social, en una matriz que cruza unidades de análisis (individuos), variables (preguntas) y valores (respuestas). La realidad se sustituye por una serie de distribuciones de frecuencias de las variables establecidas.

Es importante anotar que la cuantificación no excluye el lenguaje (juego de preguntas y respuestas), más bien lo *reduce* a una sola dimensión denotativa o *referencial*, aquello que puede ser observable, medido y registrable, dejando de lado toda la información que no puede cuantificarse. Este sistema de observación de la realidad es categorial (86), supone una producción de los datos en forma uniforme, unívoca y *per se*. Uniforme, los datos se ordenan utilizando idénticas preguntas y respuestas estructuradas previamente, asignando las mismas categorías para todos los sujetos-objetos de estudio. Unívoca, cada dato expresa solamente la dimensión operacional y cuantificable de la realidad seleccionada de antemano por el investigador, las mismas que se subordinan a las demandas específicas que define el tipo de observación preestablecido, no se dan oportunidades a otras respuestas posibles que puedan formular los sujetos (87). *Per se*, los hechos se registran en sí mismos, se registra la conducta fáctica, perdiendo su carácter finalista, una misma acción cambia de sentido según los fines, por ejemplo, la acción de matar varía en homicidio o asesinato según la premeditación.

En el análisis cuantitativo de la realidad social interesa subrayar *qué* ocurre, en sus dimensiones externas, *cuándo*, *dónde*, *cuántas* veces y *quiénes*, en términos de la sumatoria de las variables, adoptan un comportamiento determinado.

La generalización del conocimiento en la investigación cuantitativa es producto de la inferencia de una conclusión que se establece a partir del estudio de muchos casos, lo general es resultado de la frecuencia de la distribución de las características en muchos individuos. Lo que interesa en la generalización cuantitativa es la presencia de un sinnúmero de elementos, para poder establecer una propiedad colectiva.

Los hechos sociales se explican de manera objetiva, lineal y en regularidades. La explicación es objetiva porque se basa en hechos que existen fuera de la voluntad de los individuos, la sociedad tiene una realidad por encima de la conciencia del sujeto. La explicación es la causalidad lineal: *X determina a Y*, la cual implica contigüidad espacial y linealidad temporal de un fenómeno social para que actúe sobre otro fenómeno. Esta causalidad lineal se reduce analíticamente a las relaciones aisladas de sus elementos simples, la realidad se entiende por sus partes fragmentadas que definen las causas sobre los otros elementos que conforman la sociedad, el conocimiento se reduce exclusivamente al análisis de los elementos, con ello las ciencias sociales positivistas redujeron el concepto de causa al simple determinismo mecánico. Se explica toda modificación como producto de la acción directa de la fuerza local de un fenómeno sobre otro y todo es resultado de causas directas, de esta forma se elimina toda



finalidad teleológica, las relaciones entre los fenómenos no tienen significado último. La explicación es *de abajo hacia arriba*, como se trabaja con una masa de datos numéricos el objetivo es encontrar regularidades o leyes basadas en los comportamientos individuales de las personas (88).

En conclusión, la perspectiva metodológica cuantitativa que concibe la realidad social como elementos simples y separados busca un alcance en su resultado monotético, trata de descubrir regularidades uniformes o leyes generales de la conducta social.

Técnica Cuantitativa

Las técnicas cuantitativas posibilitan la ruptura del conocimiento espontáneo y contribuyen a re-construir teóricamente la realidad social a partir de mediciones. Sin embargo, las herramientas cuantitativas generan un nexo particular entre investigador y la realidad social en la producción de datos. Las herramientas cuantitativas tienen su base en el diseño de investigación *proyectado*, las decisiones y etapas se encuentran, en gran parte, definidas de antemano. El diseño de investigación se caracteriza por ser estructurado, cerrado y vertical. Estructurado, porque las decisiones o fases se encuentran previamente establecidas de manera rígida, en su número, forma y orden. Cerrado, porque las etapas o planes se cumplen en la misma forma como fueron concebidas. El estudio de la realidad social se supedita al sistema prefijado, el proceso de investigación sólo produce las informaciones y resultados previstos en el diseño (89).

Las técnicas cuantitativas producen un intercambio asimétrico entre el diseño de investigación y la realidad social, las relaciones responden a un modelo jerárquico, el diseño se coloca por encima de la realidad, mediante la existencia de un criterio maestro rígido y la realidad se supedita, en gran parte, a ello sin poder modificarlo. Los sujetos aparecen como objetos que sólo proporcionan informaciones, sobre temas que el investigador decide, las preguntas las hacen los que dirigen el proceso, los que tienen el control del diseño de investigación. Las respuestas, los que obedecen, las personas que son parte del objeto de estudio, ellos no plantean ni se oponen a las preguntas que se formulan.

Es decir, las teorías e hipótesis se contrastan mediante la medición, la asignación de números a las características de los objetos que se estudian, aquí lo cuantitativo define el proceso de construcción del conocimiento de la realidad social.

El escenario de la perspectiva de investigación cuantitativa tiene visos artificiales, se pretende aislar y controlar un número determinado de variables. La investigación cuantitativa tiende a estudiar realidades sociales en forma experimental, que busca reproducir en forma "artificial" el objeto social con la intención de poder manipular directamente las variables. La investigación cuantitativa también trata con objetos sociales que ya ocurrieron *ex post facto*, aquí lo que interesa es controlar las variables por métodos de covariación estadística.

Una fase importante del diseño de investigación cuantitativa es la utilización de un muestreo probabilístico, que facilita la selección de unidades de un universo con rigor metodológico para llevar adelante la investigación. El procedimiento se sustenta en la probabilidad fija de que cada individuo del universo pueda ser incluido en la muestra. Es decir, la metodología cuantitativa opera desde el ángulo de los individuos, de ser considerados en la muestra, en términos aleatorios. El número de unidades muestrales se determina en base a la ley del cálculo de probabilidades que permite dentro de condiciones de seguridad estadística realizar la representación, de las características de pequeña escala de la población a la que pertenece (90).

La técnica cuantitativa se caracteriza por una integración mínima del investigador en el acto de la producción de datos, su función se limita a leer el sistema de categorías y preguntas establecidas. La producción de datos se ciñe en forma rígida a un guion, mientras que los sujetos de la entrevista se limitan a responder alternativas de un sistema categorial definido. La relación entre entrevistador y encuestador generan un discurso uniformizado por medio de preguntas y respuestas estándar y breves en las cuales los investigadores formulan siempre las mismas preguntas y las respuestas de los entrevistados se limitan a unas pocas categorías, igualmente, establecidas



previamente. En esta dirección los datos se han definido previamente, se encuentran preconcebidos en el diseño de investigación, antes de empezar el trabajo de campo. La perspectiva cuantitativa cuenta con recursos técnicos especializados se destaca principalmente el cuestionario, la observación estructurada y el análisis de contenido cuantitativo.

Sin embargo, es importante destacar el concepto de estrategias metodológicas, definido como modelos de articulación de diversos procedimientos técnicos de producción de datos, que se establecen según la naturaleza del objeto de estudio. Dado el carácter complejo y heterogéneo de la realidad social, las estrategias metodológicas permiten enfocar las técnicas de producción de datos como herramientas articuladas, y no como elementos aislados y precisos (91). Destacamos las siguientes estrategias metodológicas en el *continuum* cuantitativo:

Estrategias de investigación documentaria. Cualquier diseño de investigación, incluido el cuantitativo, requiere de una información documental previa. Lleva a la utilización de la técnica para producir datos del análisis de datos secundario.

Estrategias de encuesta. La utilización de la técnica del cuestionario.

Estrategia de experimentación. Permite producir datos por medio de la *observación controlada*.

Estrategias de triangulación. Es la articulación de técnicas cualitativas y técnicas cuantitativas, en el mismo proceso de investigación.

El análisis de los datos demanda de procedimientos estadísticos. Si la noción de variable supone una concepción que fragmenta y atomiza la realidad social en aspectos o dimensiones empíricas, el estudio de las variables pretende una integración de las partes y características, expresa un concepto de totalidad sustentado en el principio de la aditividad, conjunto de operaciones que permiten establecer sólo relaciones y sistemas lineales, esto es considerar la sociedad como resultado de la agregación de las partes, las propiedades se encuentran en los individuos, según hemos explicado líneas arriba. Las técnicas estadísticas cubren la *teoría de la medida*, lo cual implica la utilización de estadísticas básicas en el examen de una variable, la asociación bivariable, el análisis multivariable y el estudio del cambio. Estos métodos señalan los requerimientos para deducir que una variable es causa de otra.

Perspectivas Metodológicas: El *Continuum* Cuantitativo y Cualitativo en la Investigación Sociológica

INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA	INVESTIGACIÓN CUALITATIVA
<p><i>Ontología</i> La realidad social es simple tangible y fragmentable. La sociedad tiene propiedades <i>aditivas</i>. Es resultado de la sumatoria de las características y conductas de los individuos.</p>	<p><i>Ontología</i> La realidad social es múltiple, construida y holística. La sociedad tiene propiedades <i>emergentes</i>. Es producto de las relaciones de una totalidad social, no se reduce a los elementos.</p>
<p><i>Epistemología</i> Se desea conocer la extensión o magnitud de la distribución de las características en un conjunto de individuos. Conocer la realidad social mediante la fragmentación en tantos elementos como sea posible.</p>	<p><i>Epistemología</i> Se desea conocer el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un fenómeno. Comprender la realidad social mediante la significación y las relaciones en su estructura dinámica.</p>
<p><i>Nivel de la realidad</i> Hechos fácticos. Exterioridad material de la realidad social, vienen impuestos desde fuera y en forma independiente de la conciencia de las personas. Interesa los hechos atomizados, aislados de su contexto social e histórico.</p>	<p><i>Nivel de la realidad</i> Hechos de sentido. Creencias, motivaciones, deseos, intenciones y sentimientos que regulan el comportamiento de las personas. Interesa los hechos en su estructura, como parte de un proceso histórico y de una red de relaciones.</p>



<p><i>Diseño</i> Investigación proyectada. Estructurado, decisiones preestablecidas, número, orden y forma. Cerrado, no se aceptan fácilmente nuevas fases. Define un criterio maestro que es perdurable y rígido.</p>	<p><i>Diseño</i> Investigación emergente. Flexible, decisiones se modifican conforme se vaya avanzando el estudio. Abierto, surgen decisiones en el mismo proceso. Define un criterio maestro que se moldea y adapta.</p>
<p><i>Escenario</i> Objeto social de estudio ex post facto y artificial</p>	<p><i>Escenario</i> Objeto de estudio naturalista</p>
<p><i>Técnicas</i> Muestreo probabilístico Cuestionario Observación estructurada Análisis de contenido cuantitativo</p>	<p><i>Técnicas</i> Muestreo Estructural Entrevista, historias de vida, grupos de discusión Observación participante Análisis de contenido cualitativo</p>
<p><i>Producción de datos</i> Números, cuantificaciones y mediciones. Datos son cosas.</p>	<p><i>Producción de datos</i> Textos, palabras, discursos, imágenes y gráficos. Datos son significados.</p>
<p><i>Análisis</i> Opera con gran cantidad de individuos. Métodos de análisis estadístico.</p>	<p><i>Análisis</i> Opera con pocos casos. Método de análisis del discurso</p>
<p><i>Generalización</i> Infiere conclusiones a partir del examen de la conducta de muchos individuos.</p>	<p><i>Generalización</i> Cada sujeto contiene información de su conducta particular y de la generalidad de su sociedad.</p>
<p><i>Explicación</i> Causal. Los hechos sociales se explican a partir de otros hechos fácticos. Objetiva. Se explica a partir de hechos exteriores a los puntos de vista del sujeto. Lineal. Proceso de razonamiento de explicación fragmenta la realidad social en causas y efectos: X determina Y. De abajo hacia arriba. Explicación se deduce de datos referentes de los comportamientos individuales.</p>	<p><i>Explicación</i> Comprensión. Explicación es teleológica, por la interpretación de la estructura de las motivaciones. Empatía. Explicación es subjetiva, desde el punto de vista del sujeto. Cíclica. Proceso de razonamiento de explicación va del todo a las partes y de éste al todo, en momentos sucesivos que se elevan de nivel. De arriba hacia abajo. Explicación se deduce de los datos referentes a la totalidad social.</p>
<p><i>Alcance de los resultados</i> Monotética. Busca regularidades generales (leyes sociales).</p>	<p><i>Alcance de los resultados</i> Ideográfica. Busca el sentido que el actor le da a la acción social.</p>

En suma, el aspecto técnico del proceso de investigación cuantitativa es parte de la dimensión metodológica según la cual el investigador mediante la observación "recoge" los datos de una realidad social exterior al investigador para luego analizar su extensión con herramientas estadísticas.

Perspectiva Metodológica Cualitativa

La investigación cualitativa opera con representaciones simbólicas de la realidad social. Lo que se cualifica son las características o propiedades simbólicas de los objetos-unidades de análisis, destacamos la vivencia concreta de los sujetos, su experiencia acumulada, sus sentimientos, creencias, propósitos, significados y otras características importantes del mundo subjetivo. En esa dirección, lo cualitativo está relacionado con cualidades, valores, motivos, contenidos, intenciones y acciones. En forma estricta, lo cualitativo son las dimensiones, propiedades subjetivas que unifican y dan sentido a cada acto o hecho social. La perspectiva cualitativa permite una ruptura lingüística de la lógica del sentido cotidiano, proyecta integrar información y sentido en la conducta social. El conocimiento reconstruye la realidad social por lo que es propiamente humano: el mundo de significaciones.



El objetivo de esta forma de investigación es estudiar el conjunto de cualidades que caracterizan a un hecho social. Lo cualitativo se asocia con el patrón estructural de propiedades de los hechos sociales, lo que cualitativamente determina la *naturaleza y esencia*. La investigación cualitativa no busca establecer las cualidades aisladas o separadas sino busca dar cuenta en forma integrada, en una totalidad dinámica (92), para lo cual sus conceptos deben tender al máximo de contenido. En esta perspectiva, el estudio de la sociedad es el análisis de un conjunto de características interrelacionadas de manera que un rasgo de la realidad depende de la naturaleza de los demás, porque todos pertenecen a una totalidad organizada o a un sistema estructural que los interconecta.

La perspectiva de la investigación cuantitativa se inscribe en la tradición que asume como fundamento de los hechos sociales la mediación del significado (Dilthey) o del sentido (Weber). Separados del orden de la naturaleza, los hechos sociales son sistemas que generan intersubjetividad y la esencia de su conocimiento exige la especificidad de una perspectiva comprensiva.

Sin embargo, la realidad social se analiza como hechos en su contexto, situación donde se producen, tienen sentido si son integrantes de una totalidad histórica, si son parte de un mundo simbólico, resultados de una red de relaciones y de una historicidad determinada. Los hechos cobran sentido porque son partes de representaciones simbólicas, los sujetos manifiestan su interioridad mediante expresiones sensibles y toda manifestación social refleja una interioridad subjetiva, al actuar las personas piensan, valoran, tienen sentimientos, y motivaciones. Los hechos sociales cobran sentido con relación al todo, son partes de un tramado de relaciones, no son objetos *substancialistas*, aislados de la estructura relacional, cada elemento tiene un sentido y una significación sólo a partir de la compleja estructura de relaciones de la que forma parte (93). Los hechos sociales son elementos inherentes de una naturaleza histórica, no son estáticos e inmóviles, el devenir es lo que define la realidad social, son parte de una tendencia de desarrollo específico; el sentido es histórico, se trata de una relación de la totalidad desde una posición en un tiempo específico, cuya cohesión y unidad se modifica y cambia desde la perspectiva de la temporalidad (94). Los estudios cualitativos permiten establecer el fondo de la *naturaleza y esencia* de los hechos en su unicidad simbólica, estructural e histórica.

La investigación cualitativa busca comprender la realidad en todas sus cualidades, en una estructura dinámica, la sociedad se entiende como una realidad *emergente* que no se deduce de sus elementos, la organización del todo genera cualidades nuevas que no se encuentran en las partes. Es decir, no es un agregado de propiedades individuales o *aditivas*, es una totalidad organizada, con propiedades globales, su estudio requiere de la comprensión de las interacciones sociales, de la forma y orden. La metodología cualitativa rompe el principio epistémico *individuo* y desarrolla el principio epistémico *relación* para construir conocimientos de la realidad social. Cada elemento tiene significación según la posición que ocupa en el conjunto de relaciones de una totalidad. Las matemáticas actuales que se utilizan en la investigación social ofrecen principalmente el examen de las propiedades aditivas, de la distribución de las características de un conjunto de individuos, se necesita unas *matemáticas gestálticas* que ponga el acento en la noción de relación, no en la cantidad de sus unidades, que subraye la forma y orden de la totalidad social (95).

La investigación cualitativa permite develar principalmente el nivel de la realidad social que corresponde a los *hechos de significados*. Es la representación simbólica de toda forma de discurso y en general de la comunicación humana. La metodología cualitativa permite descifrar la acción mediante el discurso, puesto que las acciones son siempre reflexivas, es decir, incluyen el mundo de las representaciones simbólicas de los sujetos con que dan sentido a sus acciones. El mundo simbólico articula creencias, valoraciones, motivaciones y deseos de las personas. Se puede distinguir dos dimensiones en las representaciones simbólicas (96):

Contenidos cognitivos del discurso. Creencias, visiones del mundo, argumentos y valoraciones de los esquemas de representación, son funciones ideológicas que regulan el comportamiento de las personas en la sociedad.

El contenido del sentido del discurso. Son los afectos, motivaciones, deseos, intenciones y el sentido de los esquemas de representación, son las fuerzas que responden al porqué de las interacciones sociales.



Proceso metodológico que posibilita observar la realidad en sus niveles de hechos de significados, indaga valores, creencias, deseos y motivaciones que subrayan y sustentan la acción social, para ello intenta expresar el hecho en el contenido del discurso referido a determinado proceso social que se investiga:

El discurso aparece desplegando la cadena completa del sistema de palabras, el hecho aparece en sus múltiples enunciados verbales apuntando a los significados que reconstruye la lógica de la acción social específica.

El hecho social se reconstruye en las múltiples dimensiones del discurso que busca la dimensión relacional-grupal de los procesos sociales, es decir, las relaciones que se configuran en el patrón estructural de la totalidad social. Los individuos se integran en la sociedad por el conjunto de órdenes sociales, interacciones, símbolos y el lenguaje.

En esta dinámica de interacción verbal, el lenguaje se desarrolla en toda su plenitud, permite llegar a toda la diversidad de cualidades de la realidad social, además del atributo *referencial* que se refiere a situaciones externas, propia de la investigación cuantitativa; el lenguaje recupera las propiedades *expresivas*, operaciones del emisor sobre el mensaje, las emociones, deseos y creencias del entrevistado; *conativa*, operación del mensaje sobre el destinatario, las influencias que el contexto ejerce; *estética*, actuación del mensaje sobre sí mismo, connotaciones y variaciones del habla; *fáctica*, operación de verificar el medio o la entrevista, según los silencios, pausas, precipitaciones o gestos que intervienen; *metalingüística*, operación de verificar el código para establecer si el entrevistado y entrevistador hablan el mismo discurso (97). En esa perspectiva, el sistema de observación de la realidad social es abierto, la producción de datos se define en una relación continua de investigador y sujetos de observación, y cada discurso expresa la realidad heterogénea y compleja.

En el estudio sociológico cualitativo destaca el *porqué* de la realidad, motivaciones y explicaciones del significado de las acciones de los sujetos involucrados, y el *cómo* actúa una persona o tiene lugar la ocurrencia de un hecho social (98). La investigación cualitativa sigue la lógica de la acción social definida por Alfred Schütz como "*la conducta humana como proceso en curso que es ideado por el actor de antemano, es decir, que se basa en un proyecto preconcebido*" (99).

En esta perspectiva metodológica interesa resaltar el papel del sujeto en la construcción de la realidad social. El estudio cualitativo observa de cerca como ocurre cada hecho y lo que significa para aquellos que se encuentran involucrados en ella.

De lo anterior se desprende que la generalización en la investigación cualitativa tiene dimensiones particulares. La generalización a partir del examen de casos concretos y específicos es posible porque lo general se expresa en lo particular. Cada sujeto no sólo contiene la información de su conducta individual, como elemento del sistema, sino que, además, posee la información, la estructura social en la que se desenvuelve. El reconocimiento del principio de un sistema complejo: cada unidad es una parte del todo pero, el todo está el mismo en las partes. Cada persona de una comunidad detenta conocimientos de su individualidad y posee los conocimientos de todo el objeto, de la comunidad. Por ello es posible investigar una comunidad por medio del conocimiento profundo de algunos de sus miembros (100), de tal modo que se producen conceptos de objetos individuales con significación universal. Pablo Navarro señala que se trata de una capacidad reflexiva del ser humano, poder concebir su propia individualidad y poder representar el todo social del que forma parte (101).

Los hechos sociales se explican mediante la comprensión y en forma holística. La comprensión corresponde a la tradición hermenéutica, que se remonta a Aristóteles. Max Weber lo denominó *verstehen* que equivale en alemán a *comprensión con empatía*, es la interpretación de las relaciones internas y profundas, mediante el develamiento de la subjetividad, es decir, de las significaciones, valores, propósitos intenciones de la acción social. La comprensión se encuentra vinculada a las motivaciones. Se comprende los objetivos y propósitos de un sujeto, el significado de un símbolo, el sentido de una organización o rito social (102). La capacidad de empatía adopta el punto de vista del sujeto, comprender su subjetividad y el contexto de su acción, sólo accedemos a la realidad si comprendemos el mundo cultural del actor, el sentido que tiene los signos y sus significaciones que le asigna las



personas a su conducta. Esto implica familiarizarse con la vida cotidiana de los sujetos, con el conocimiento del contexto y del sistema cultural que proveen el significado de las expresiones sociales.

La explicación es un proceso de *arriba hacia abajo*, consiste en deducir generalizaciones referidos a la totalidad social, trata de identificar su sistema de relaciones, su estructura dinámica, aquella que representa la *naturaleza y esencia* de una realidad social. Aquí la causalidad sistémica no es reductible analíticamente a las asociaciones aisladas de sus elementos singulares. La explicación impone un proceso de razonamiento dialéctico en espiral, Wilhelm Dilthey lo denominó círculo hermenéutico. Es un movimiento del pensamiento del todo a las partes y de las partes al todo, tratando de encontrar el sentido de la realidad, en sucesivos momentos, en la forma de escalera de caracol, cambiando de dirección en cada fase y que vuelve a la misma posición, pero elevándose de nivel y, con ello, profundizando el conocimiento, llegando al profundo significado de los hechos sociales (103).

En conclusión, la perspectiva metodológica cualitativa que concibe la realidad como una totalidad social tienen un alcance ideográfico de la realidad social: la búsqueda de significados de la acción humana.

Técnica Cualitativa

La técnica cualitativa que lleva la ruptura del sentido espontáneo del conocimiento y permite reconstruir teóricamente la realidad sobre la base de los significados de la acción social se basa en un diseño de investigación *emergente* de desarrollo. Diseño de investigación que admite una gran variedad de grados de libertad. Es decir, el proceso de investigación se caracteriza por su carácter flexible, abierto y simétrico. Flexible, las decisiones o fases se modifican conforme se vaya avanzando en el estudio, se utilizan mientras son efectivos, y se modifican según las circunstancias y el proceso de investigación lo requiera. Abierto, las decisiones o planes surgen y se desarrollan de manera continua en el mismo proceso de investigación, la investigación puede generar información y resultados no establecidos en el diseño (104). Es decir, el diseño evoluciona mientras se realiza la investigación y puede adaptarse o modificarse mientras se lleva adelante el proceso de estudio de la realidad social.

Las técnicas cualitativas tienden a establecer relaciones entre diseño y realidad que responden a una forma simétrica, ambas dimensiones procuran posesionarse en un mismo nivel horizontal, la presencia de un criterio maestro que orienta el proceso se moldea y transforma conforme la investigación se acerca a la realidad social, se predeterminan mutuamente (105). Todos participan de la dinámica investigatoria, tanto el investigador que controla el diseño como los sujetos que integran el objeto de estudio, todos pueden preguntar y responder.

Es decir, las teorías e hipótesis de la investigación se contrastan mediante la cualificación de las características. El principal recurso es el método comparado, que implica en todo momento conceptualizar, categorizar, relacionar y clasificar. El proceso es flexible, debe acomodarse a los datos, se modifican y redefinen hasta llegar a mayores contrastaciones (106).

En esas condiciones, el escenario del objeto de estudio de la perspectiva cualitativa se establece según como ocurre el fenómeno espontáneamente y como se desarrolla en su ambiente natural. La investigación cualitativa tiende a llevar la observación de la realidad social basada en su medio habitual o natural con la intención de captar el flujo normal de los sucesos. Interesa resaltar la forma como la realidad social es construida y como el sujeto también es un ser socialmente construido.

Una fase importante del diseño de investigación cualitativa es la selección de casos para llevar adelante la investigación. Como se utiliza un número reducido de casos, se recurre al muestreo estructural que permite, con rigor metodológico, realizar la representación de la diversidad de matices socio-estructurales del objeto de estudio (107). El tamaño del muestreo se determina por medio del *punto de saturación*, definido como el examen intensivo de casos que va cubriendo paulatinamente las propiedades y las relaciones sociales del objeto, de tal forma que a partir de una cantidad determinada los nuevos casos tienden a repetir –saturar– el contenido del conocimiento



logrado (108). Bertaux sugiere con razón, que un proceso de saturación bien logrado favorece la cientificidad del conocimiento social.

La investigación cualitativa opera con datos que son *discursos* y se expresan en informes, palabras, textos, gráficos e imágenes realizados en lenguaje natural, producido desde los sujetos en situación de comunicación e interrelación sociales sobre las propiedades y naturaleza del objeto de estudio. Permite reconstruir la trama que sostiene la lógica de la acción social.

Jesús Ibáñez ha destacado que lo central de la investigación cualitativa es la utilización del lenguaje como *representación simbólica* de la comunicación social, del mundo subjetivo de las creencias, valores, motivaciones, deseos y significados que caracteriza a los hechos sociales (109). Se considera que el verdadero dato es el significado, que la *magnitud* de un dato está conformada por su nivel de significación y que el dato sólo tiene significación en una estructura de relaciones.

En esas condiciones, el lenguaje es instrumento y objeto de estudio. El lenguaje como instrumento, corresponde a las técnicas de producción de datos que se diseñan mediante el lenguaje y registran construcciones lingüísticas, se destacan la entrevista, las historias de vida, los grupos de discusión y la observación participante. El lenguaje como objeto de estudio, analiza lo que dicen las personas en sus declaraciones, buscando develar los sentimientos, intenciones, valores, motivaciones y creencias que definen la acción social.

En la perspectiva cualitativa las técnicas buscan la máxima implicación del investigador en el proceso de la producción de datos, al contrario del diseño cuantitativo, significa que tratan de llegar a una relación horizontal con los sujetos que se estudia, se busca que las técnicas se acomoden a las necesidades del objeto que estudia, del proceso, lo importante es construir un discurso conversacional continuo y espontáneo. Lo que predomina es la intensa interacción personal que posibilita un mayor nivel de persuasión y armonía con el entrevistado, dando lugar a una relación sustentada en un clima de confianza en la cual fluye la confianza, según define Foucault (110) como "*un ritual de discurso en que el sujeto que habla coincide con el sujeto*", única garantía de poder acceder al mundo subjetivo de los sujetos. Por otro lado, son técnicas que se distinguen por el grado de apertura al contexto de observación y a los sujetos, si bien el investigador posee una guía para la conducción en la producción de datos, éste es sólo una orientación general, cuyo orden y contenido puede ser modificado según el proceso de investigación.

En la perspectiva metodológica cualitativa la variedad de recursos técnicos para la producción de datos – entrevistas en profundidad, historias de vida, grupos de discusión (111), observación participante y análisis de contenido cualitativo– se lleva en una interacción estrecha entre investigador y sujetos, no sólo el diseño se adapta y se modifica conforme al objeto de estudio, sino que las preguntas y respuestas pueden tener su origen tanto en el investigador como en los participantes. Sin embargo, aquí el concepto de estrategias metodológicas, modelos que articulan diversos procedimientos técnicos de producción de datos según el objeto que se investigue permite enfocarlos como herramientas articuladas. Destacamos las siguientes estrategias metodológicas en el *continuum* de investigación cualitativa:

Estrategias de investigación documentaria. Cualquier diseño de investigación, incluido el cualitativo, requiere de una información documental y estadística. Lleva a la utilización de la técnica para producir información del análisis de datos secundarios.

Estrategias de estudios de caso. La utilización de diversas técnicas cualitativas para estudiar casos etnográficos: observación participante e igualmente para el estudio de caso biográficos: entrevistas, historia de vida, grupos de discusión y análisis de contenido cualitativo.

Estrategias de triangulación. Es la articulación de técnicas cualitativas y técnicas cuantitativas, especialmente el cuestionario, en el mismo proceso de investigación.



El análisis del discurso es la herramienta central para el examen de los datos cualitativos, es el estudio de los textos y el habla producidos en situación de comunicación de los sujetos con la intención de encontrar estructuras y procesos significativos -motivaciones, valores, creencias, sentimientos, etc.- que se encuentran en la base de la acción social. Es decir, el discurso entendido no sólo como práctica lingüística sino, también, como práctica significativa, toda representación simbólica tiene una función cognitiva, la información que expresa, y tiene una función afectiva, de motivaciones que despierta el símbolo (112). Se puede destacar otros métodos para el examen de los datos cualitativos, como la inducción analítica –que tienen por objeto corroborar las hipótesis formuladas en la realidad estudiada– y la teoría fundamentada –que busca elaborar conceptos y teorías científicas (113). Diversos métodos del estudio de la información cualitativa que facilitan relacionar la cadena de enunciados y significados que se expresan en el discurso. En suma, la técnica cualitativa establece procedimientos de recolección de información y la transformación de ésta en hechos de significado, como aspecto central de su realización.

Notas

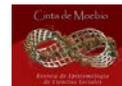
- 1) Nicolás Maquiavelo: *El príncipe*, PEISA, Lima, 1972.
- 2) Alfred Schutz: *El problema de la realidad social*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1973, p. 86.
- 3) Robert Merton: *Teoría y estructuras sociales*, FCE, México, 1964, pp., 419-432.
- 4) Pierre Bourdieu: "Las finalidades de la sociología reflexiva", en Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant: *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Grijalbo, México, 1995, pp. 39-157.
- 5) Anthony Giddens: *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Ediciones Península, Barcelona, 1997.
- 6) Niklas Luhmann y Raffaele de Georgi: *Teoría de la sociedad*, Universidad de Guadalajara - Universidad Iberoamericana - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara, 1993.
- 7) George Soros: *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, Temas de Debate, Barcelona, 1999, p. 75.
- 8) Un balance de estos puntos de vista en Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash: *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, Alianza Editorial, Madrid, 1997. También puede consultarse Ulrich Beck: *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Paidós, Barcelona, 1998; James Coleman: *Foundations of social theory*, Harvard University Press, 1990; Scott Lash: *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1997, pp. 316-317; y otros autores que se citan en el artículo.
- 9) Niklas Luhmann: *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, Alianza Editorial - Universidad Iberoamericana, México, 1991, p. 435.
- 10) Anthony Giddens: ob. cit., pp. 32-34.
- 11) Pierre Bourdieu: *Cuestiones de sociología*, Ediciones Istmo, Madrid, 1984, pp. 92-93.
- 12) James Coleman: ob. cit., pp. 610-611.
- 13) José Enrique Rodríguez Ibáñez: *La perspectiva sociológica*, Taurus, Madrid, 1989, p.19.
- 14) Puede consultarse el trabajo de Adam Schaff: *Historia y verdad*, Grijalbo, México, 1974, p. 83.
- 15) Emilio Lamo de Espinoza: *La sociedad reflexiva. Sujeto y objeto del conocimiento sociológico*, Siglo XXI - CIS, Madrid, 1990, p. 153.
- 16) Niklas Luhmann: *Sistemas sociales*, ob. cit., p. 480.
- 17) Emilio Lamo de Espinoza: ob. cit., p. 152.
- 18) Cabe anotar que estos rasgos no son exclusivos del conocimiento social, también fueron desarrollados por la física cuántica. En la física mecánica sujeto y objeto se encuentran separados, mientras que en la física cuántica el objeto, las partículas altamente sensibles del mundo atómico, son alterados por el sujeto al estudiarlo, el sujeto se hace reflexivo. Véase Jesús Ibáñez: "Los avatares del sujeto", en Jesús Ibáñez (coord.): *Nuevos avances en la investigación social, la investigación de segundo orden*, Anthropos Suplementos N° 22, Barcelona, 1990, pp. 34-35. También puede consultarse Miguel Martínez: *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*, Gedisa, Barcelona, 1993, pp. 70-89.
- 19) Jesús Ibáñez: "Introducción", en *Nuevos avances en la investigación social, la investigación de segundo orden*, ob. cit., p. 5.



- 20) Aníbal Quijano: "Notas sobre los problemas de la investigación social en América Latina", en *Revista de Sociología*, Nº 7, UNMSM, Lima, 1990, pp. 11-26.
- 21) Carlos Marx y Federico Engels: *Ideología alemana, Progreso, Obras*, T.3, p. 44.
- 22) Jesús Ibáñez: *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, Siglo XXI, Madrid, 1985, p. 17.
- 23) Georg Lukács: *Historia y conciencia de clase*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970, pp.89-109.
- 24) Miguel Martínez: *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Gedisa, Barcelona, 1993, pp. 180-181.
- 25) Immanuel Wallerstein: "The geoculture of development, or the transformation of our geoculture", en *After liberalism*, The New Press, New York, 1995, citado por Walter Mignolo: "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad", en Edgar Lander (Compilador): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO – UNESCO, Buenos Aires, 2000, pp. 74-75. También se puede consultar del mismo autor *El capitalismo histórico*, Siglo XXI, Madrid, 1988, pp. 65-86.
- 26) Aníbal Quijano: "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Edgar Lander (Compilador): ob. cit., pp. 201-246.
- 27) Carlos Marx: *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción*, ob. cit., T1, p. 414
- 28) Jesús Ibáñez: "Investigación social de segundo orden", en Jesús Ibáñez (coord.): *Nuevos avances en la investigación social, la investigación de segundo orden*, ob.cit., pp. 179-181.
- 29) Emilio Lamo de Espinoza, José María Gonzáles y Cristóbal Torres: *La sociología del conocimiento y de la sociedad*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pp. 607-616.
- 30) Teun Van Dijk: *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Gedisa, Barcelona, 1999, p. 23.
- 31) Anthony Giddens: *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1987, p. 149.
- 32) Niklas Luhmann: "¿Cómo se puede observar estructuras latentes?", en Paul Watzlawick y Peter Krieg (comps.): *El ojo observador. Contribuciones al constructivismo*, Gedisa, Barcelona, 1995, p. 65.
- 33) Jean Piaget, Paul Lazarsfeld, W. J. W. Mackenzie y otros: *Tendencias de la investigación en las ciencias sociales*, Alianza Editorial - UNESCO, Madrid, 1982, p. 67.
- 34) Miguel Martínez: *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*, Gedisa, Barcelona, 1993, p. 116.
- 35) Idea que ha sido desarrollada en otras disciplinas, de manera particular en biología se sabe desde hace mucho tiempo que cada órgano contiene información de su propia individualidad y de la totalidad del ser vivo.
- 36) Carlos Marx: "Tesis sobre Feuerbach", en Carlos Marx y Federico Engels: *Obras escogidas*, editorial progreso, Moscú, s. f, p. 25.
- 37) Jesús Ibáñez: *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, ob. cit.
- 38) Se recoge los avances de la biología, así cada célula es una parte del organismo biológico, a la vez, el patrimonio genético se encuentra presente en cada célula.
- 39) Antonio Gramsci: "La formación de los intelectuales", en *De cuadernos de la cárcel*. Bogotá, s.f., p. 61.
- 40) Mauro Wolf: *Sociologías de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid, 1994, p.133.
- 41) Miguel Martínez: *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, Editorial Trillas, México, México, 1997, pp. 44-49.
- 42) Jean Piaget: *Psicología y epistemología*, Ariel, Madrid, 1975, p. 111.
- 43) Pierre Bourdieu: "Espacio social y poder simbólico", en Pierre Bourdieu: *Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona, 1996, p. 134.
- 44) Cristián Santibáñez: "En torno a las metodologías cualitativas", en *Sociedad Hoy. Revista de Ciencias Sociales*, Nº 2-3, Vol. 1, Universidad de Concepción, 1999, p. 6.
- 45) Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología: el grupo de discusión*, Siglo XXI, Madrid, 1986, p. 263.
- 46) Juan-Luis Pintos: "La nueva plausibilidad. (La observación de segundo orden en Niklas Luhmann)", en *Revista Anthropos*, Nº 173-174, Barcelona, 1997, pp. 126-127.
- 47) Niklas Luhmann: "¿Cómo se puede observar estructuras latentes?", ob.cit., p. 68.
- 48) Gaston Bachelard: *La formación del espíritu científico*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1983, p. 147.
- 49) Carlos Marx: *Introducción general a la crítica de la economía política. 1857*, Fondo de Cultura Popular, Lima, 1973, pp. 33-48.



- 50) Jesús Ibáñez: *Del algorismo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, ob. cit., p. 210.
- 51) Marcelo Arnold: "Cambios epistemológicos y metodologías cualitativas", en *Sociedad Hoy. Revista de Ciencias Sociales*, Año 2, vol. 1, N° 2-3. Concepción, 1999, pp. 27-28.
- 52) Pierre Bourdieu: "Las finalidades de la sociología reflexiva", ob. cit., p. 42.
- 53) Emilio Lamo de Espinoza: *La sociedad reflexiva. Sujeto y objeto del conocimiento sociológico*, ob. cit., p. XI.
- 54) Jesús Ibáñez: "Investigación social de segundo orden", ob. cit., p. 178.
- 55) Miguel Martínez: *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*, Trillas, México, 1999, p.84.
- 56) Sobre este punto, véase Teun Van Dijk: *Ideología*, ob. cit., p.17.
- 57) El cuestionamiento del ideal de la objetividad positivista no sólo es parte del discurso de las ciencias sociales, también ha afectado duramente a las propias ciencias naturales, en especial a la física. El físico contemporáneo más influyente Stephen Hawking señala que "una teoría física es solamente un modelo matemático y no tiene sentido preguntarse si se corresponde o no con la realidad", en su libro *La naturaleza del espacio y el tiempo*, Debate, Madrid, p. 12.
- 58) Karl Popper: *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid, 1977, pp.27-30.
- 59) Imre Lakatos: *La metodología de los programas de investigación científica*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, p. 65.
- 60) Thomas Khun: *La estructura de las revoluciones científicas*, FCE, México, 1982.
- 61) José María Gómez-Heras: *El apriori del mundo de la vida. Fundamentación fenomenológica de la ciencia y de la técnica*, Anthropos, Barcelona, 1989, pp. 47-62.
- 62) Immanuel Wallerstein (coord.): *Abrir las ciencias sociales, Siglo XXI – UNAM*, México, 1997, pp. 81-82.
- 63) Carlos Marx: "Tesis sobre Feuerbach", ob. cit., p. 24.
- 64) Jürgen Habermas: *Theory and practice*, Shapiro, Boston, 1970. Citado por Richard Bernstein en *La reestructuración de la teoría social y política*, FCE, México, 1978, pp. 268.
- 65) Emile Durkheim: *Las reglas del método sociológico*, Edit. La Pleyade, Buenos Aires, 1979, pp. 16-17.
- 66) Max Weber: *Economía y sociedad*, FCE, México, 1984, p.8.
- 67) Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología: el grupo de discusión*, Siglo XXI, Madrid, 1986, p. 21.
- 68) Pierre Bourdieu, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron: *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI, Madrid, 1976.
- 69) Carlos Marx: *Introducción general a la crítica de la economía política. 1857*, ob.cit.
- 70) Aquí hemos seguido de cerca la exposición de Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología*, ob.cit., pp. 26-44.
- 71) María Ángeles Cea D'Aconda: *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*, Síntesis, Madrid, 1988, pp. 47-49.
- 72) Jesús Ibáñez: "Las medidas en la sociedad", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, CIS, Madrid, N° 29, 1985, pp. 29-85.
- 73) Miguel Martínez: *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*, ob.cit., pp. 192-194.
- 74) René Descartes: *Principia philosophiae*, en *Oeuvres*, Adam-Tannery, Paris, vol. 8, p. 25, citado por Miguel Martínez: *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*, Trillas, México, 1999, p. 132.
- 75) Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología*, ob. cit., pp. 264-265.
- 76) Johan Galtung: *Teoría y métodos de la investigación social*, EUDEBA, Buenos Aires, 1966, p. 185, t. I.
- 77) Theodor Adorno: "Sobre estática y dinámica como categorías sociológicas", en Max Horkheimer y Theodor Adorno: *Sociológica*, Taurus, Madrid, 1979, pp. 235-236.
- 78) Emile Durkheim: ob. cit., p. 13.
- 79) Thomas Wilson: "La sociología y el método matemático", en Anthony Giddens, Jonathan Turner y otros: *La teoría social, hoy*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Alianza Editorial, México, 1987, p. 494.
- 80) René Descartes: *Discurso del método*, Sopeta, Buenos Aires, 1964, p. 40
- 81) Miguel Martínez: *La ciencia emergente*, ob. cit., pp. 117-119.
- 82) Edgar Morín: "La necesidad de un pensamiento complejo", en *Hors series de magazine littéraire*, Paris, 1996, p. 120.
- 83) A Ortí: "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo", en Alvira, García y Jesús Ibáñez (comp.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza editorial, Madrid, 1986.



- 84) Emile Durkheim, ob. cit., p. 27.
- 85) Alonso Ortí: "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta y el discurso de grupo", Ob. Cit., pp. 171- 203.
- 86) Ana María Rusque: *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*, Ediciones FACES/UCV, Caracas, 1999, pp. 178-179.
- 87) Pierre Bourdieu: *Cuestiones de sociología*, ob. cit. , p. 221.
- 88) Mario Bunge: *Las ciencias sociales en discusión: una perspectiva filosófica*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 199, pp. 92-92.
- 89) Jesús Ibáñez: *Del algorismo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*, ob. cit., p. 68.
- 90) Jacinto Rodríguez Osuna: "Métodos de muestreo", *Cuadernos Metodológicos* Nº 1, CIS, Madrid, 1991.
- 91) María Ángeles Cea D'Aconda: *Metodología cuantitativa*, ob. cit., pp. 91-97.
- 92) Miguel Martínez: *La nueva ciencia*, ob. cit., p. 186.
- 93) César Germaná: "Las exigencias actuales del oficio del sociólogo", *Revista de Sociología*, Nº 10, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1996, pp. 224-225.
- 94) Rafael Echevarría: *El Búho de Minerva*, Dolen Ediciones, Santiago de Chile, 1993, pp. 204-205.
- 95) Ludwig Von Bertalanffy et al.: *Tendencias en la teoría general de sistemas*, Alianza Editorial, Madrid, 1981.
- 96) Alonso Ortí: "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social, en Juan Delgado y Juan Gutiérrez: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales*, Síntesis, Madrid, 1994, pp. 92-95.
- 97) Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología*, ob. cit., pp. 40-41.
- 98) Jesús de Miguel. *Auto/biografías*, Cuadernos Metodológicos Nº 17, CIS, Madrid, 1996, pp. 14-15.
- 99) Alfred Schütz: *El problema de la realidad social*. Amorrortu, Buenos Aires, 1977, p. 86.
- 100) Miguel Martínez: *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*, Trillas, México, 1994, pp. 42-44
- 101) Pablo Navarro: *El holograma social. Una ontología de la socialidad humana*, Siglo XXI, Madrid, 1994.
- 102) George Von Wright: *Explicación y comprensión*, Alianza Editorial, Madrid, 1979, p. 26.
- 103) Wilhelm Dilthey: *El mundo histórico*, FCE, México, 1994.
- 104) Jesús Ibáñez: *Más allá de la sociología*, ob. cit, pp. 68-70. Para una discusión más específica puede consultarse el trabajo de Juan Besse: "El diseño de la investigación como signifiante: exploraciones sobre el sentido", *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Nº 148, 1999.
- 105) Miguel Valles: *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Síntesis, Madrid, 1997, pp. 75-78.
- 106) Justo Arnal: *Perspectivas contemporáneas en metodología de la investigación*, Asamblea Nacional de Rectores, Seminario – Taller, Lima, 2000, p. 53.
- 107) Julio Mejía: "El muestreo en la investigación cualitativa", *Investigaciones Sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales*, Nº 5, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2000, pp. 165-180.
- 108) Daniel Bartaux: "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica", José Marinas y Cristina Santamarina (edición): *La historia oral: métodos y experiencias*, DEBATE, Madrid, 1993, pp. 27-28.
- 109) Jesús Ibáñez: *Del algoritmo al sujeto*, ob. cit., pp. 227-229.
- 110) Michel Foucault: *Historia de la sexualidad*, Siglo XXI, Madrid, 1980, p. 82.
- 111) Julio Mejía: "Técnicas cualitativas en la investigación en las ciencias sociales", *Investigaciones Sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales*, Nº 3, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1999, pp. 223-256.
- 112) Teun Van Dijk: *La ciencia del texto Un enfoque interdisciplinario*, Paidós, Barcelona, 1992.
- 113) Steve Taylor y Robert Bogdan: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Paidós, Barcelona, 1987, pp. 154-157.

Recibido el 24 Nov 2001